

UNA JORNADA CON JESUS

Estudio Biblico

Octubre 8 2025

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive

SERIE - TESOROS DE LOS PROVERBIOS DE SALOMÓN -

Clase

“ Proverbios Fuente de Vida ”

Introduccion:

La forma de saber acerca del Señor es por medio de Su Palabra. Hay muchas personas que dicen que para entender la Palabra de Dios hay que tener un alto grado de inteligencia. Estimado oyente, permítanos decir que nada está más alejado de la verdad. Dios no dice que eso es lo esencial. Sin embargo, en este capítulo donde el joven comienza, se pondrá en claro que si él ha de conocer la voluntad y la palabra de Dios, tendrá que estudiar. No puede entretenerse ni andar con titubeos, ni andar recogiendo margaritas a lo largo del camino de la vida; tendrá que aplicar su corazón a la sabiduría. En consecuencia, tendrá que estudiar la Palabra de Dios.

Proverbios sabios para Vivir: Proverbios 2: 1-15

Verso 1

"Hijo mío, si recibes mis palabras y guardas en ti mis mandamientos"

La frase prosigue: Hijo mío, si recibes mis palabras. Las Palabras de Dios tienen que ser recibidas. Sus mandamientos han de ser guardados o acumulados con las cosas más valiosas de nuestra vida. Cierta hombre tenía una caja de seguridad en un banco e iba allí regularmente cada semana. Iba para contar lo que allí había atesorado. Le agradaba ir al lugar donde se encontraban sus riquezas. Había acumulado algunas acciones y bonos, y le encantaba ir a mirarlos. Y hemos oído de una mujer que poseía valiosas joyas. Le agradaba sacarlas de su alhajero y admirarlas. Esa es la manera en que la Palabra de Dios debería ser guardada, atesorada. Recordemos esta recomendación de atesorar sus mandamientos.

Verso 2

"Haciendo estar atento tú oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia"

Aquí dice inclina tu oído. O sea, mantener el oído abierto. Algo tiene que entrar por la puerta del oído, pero su destino final es el corazón. Cuando la Palabra de Dios llega al corazón, produce entendimiento. Ahora, él no ha terminado con este mandamiento, y continúa insistiendo en el desafío.

Verso 3

"Si invocas a la inteligencia y pides que la prudencia te asista"

Observemos lo que nos está diciendo aquí. Pedro lo expresó de la siguiente manera en su primera carta 2:2, diciendo: *desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación*. Se refiere el apóstol a la Palabra de Dios. ¿Ha visto usted, alguna vez a un bebé cuando su mamá le está dando el biberón? El pequeño está acostado observando lo que su mamá le está trayendo y mueve todo lo que tiene, sacude sus manos, mueve sus pies, y su boca está deseando ansiosamente la leche de ese biberón. Y el hijo de Dios debería igualmente actuar de esa manera frente a la Palabra de Dios. En cuanto a la situación espiritual de los cristianos en la actualidad, diremos que allí donde hay un movimiento de renovación, usted puede notar que hay un renovado interés en la Palabra de Dios. Aquí dice "Si invocas a la inteligencia", y ¿cuál es ese conocimiento o inteligencia? Recordemos que el temor del Señor es el principio de la sabiduría.

Verso 4

"Si la buscas como si fuera plata y la examinas como a un tesoro"

Cuando los hombres están buscando minas de plata, no se fijan en los sacrificios que tienen que hacer, y muchos de ellos han encontrado la muerte tratando de descubrir el preciado metal. Muchos han tenido que hacer viajes largos, corriendo riesgos y realizando enormes esfuerzos, cruzando todo un país para comercializarla. De esta manera deberíamos nosotros procurar el conocimiento, el conocimiento de la Palabra de Dios. Deberíamos buscarlo con la misma ansia que si estuviéramos extrayendo ese mineral de la tierra, buscando algo de gran valor.

Verso 5

"Entonces entenderás el temor del Señor y hallarás el conocimiento de Dios"

Aquí se está hablando de algo que es más que simplemente una lectura devocional. Sabemos de personas que han estado leyendo la Biblia para sus momentos devocionales de meditación por años, y no han avanzado en su conocimiento del texto Bíblico. Uno no puede aprender la Palabra de Dios simplemente adoptando una actitud aparentemente piadosa y poniéndose a leer unos pocos versículos de la Biblia. La verdadera forma de aprenderla es atesorarla, leerla o escucharla con atención, aplicarla al corazón (al centro de nuestros pensamientos y emociones), ansiar reclamarla y recibirla como el alimento básico y buscarla como si fuera un metal precioso o un tesoro escondido. Cuando tengamos esa actitud hacia la Palabra divina, entonces aprenderemos mucho de ella. Y entenderemos cuál es el "temor reverente del Señor" y el

"conocimiento de Dios" que se menciona en este versículo 5.

Cierto joven estaba hablando en una ocasión acerca de un examen bastante difícil que tenía que rendir en el seminario, y era acerca de cierto libro de Teología. Era un libro bastante aburrido y no se parecía por lo cierto en nada a una novela de misterio. Y uno de los jóvenes estaba quejándose acerca de eso. Él dijo: "Profesor, este es uno de los libros más secos que he leído". A lo cual, el profesor le contestó: "Entonces humedécelo con un poco del sudor de tu frente". Y así es como son las cosas, estimado oyente, según Dios dice, y no hay ninguna clase de atajo o fórmula mágica para aprender los secretos de la Palabra de Dios. No hay ninguna fórmula piadosa para aprenderla. No hay ningún sustituto para el esfuerzo personal, como el que realizan aquellos que trabajan para extraer de las entrañas de la tierra un preciado tesoro. Y esa tarea no requiere una inteligencia privilegiada. Porque además del esfuerzo que ponemos de nuestra parte, el Espíritu de Dios nos ayuda a comprender el mensaje de la Biblia, y a trasladar su enseñanza a nuestra vida práctica.

Verso 6

"Porque el Señor da la sabiduría y de su boca proceden el conocimiento y la inteligencia."

Si usted quiere sabiduría, estimado oyente, tiene que pedírsela a Él. Recordemos lo que dijo el Apóstol Pablo, en su Primera Epístola a los Corintios 2:9-10, Cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido al corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu, porque el Espíritu todo lo examina, aun lo profundo de Dios. Así que si Dios nos revela la verdad divina por medio de Su Espíritu, quiere decir que Él está aquí hoy para ser nuestro Maestro. Y, estimado oyente, esa es la razón por la cual muchas personas que no tienen ningún doctorado, ni han podido estudiar teología, sin embargo tienen un conocimiento de la Palabra de Dios que muchos otros no pueden lograr.

Versos 7,8

"Él provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente. Él es quien guarda las sendas del juicio y preserva el camino de sus santos."

Muchos creyentes se encuentran como si estuvieran perdidos en la niebla y se preguntan hacia dónde dirigirse. Es evidente que el problema consiste en que están tan alejados de la Palabra de Dios. Aquí en este libro, en la Biblia, es donde Él está hablando. Su Palabra es como una sirena en la niebla. Como dice este proverbio, preserva el camino de sus santos, es decir, a quienes le son fieles, Eso es lo que Él hará, y no lo realizará al azar, desordenadamente, Por ello insistimos en que usted tiene que acudir a la Palabra de Dios.

Verso 9

"Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino."

Es triste observar en el día de hoy a tantas personas que están ocupando cargos públicos, que rigen los destinos de las naciones y que no están siendo guiados por el Señor. Y Él quiere guiarlos. Ah, si ellos sólo acudieran a Él buscando Su sabiduría. Para el que tenga un profundo deseo de vivir controlado por el poder de la verdad revelada en

la Palabra de Dios, Dios será como un escudo, porque El es un defensor de los suyos, manteniéndolos seguros a medida que transitan por los senderos del juicio y el discernimiento, protegiendo su camino.

Estimado oyente, escuchamos muchas veces a algunas personas decir que nosotros sostenemos la verdad, pero lo verdaderamente importante es que la verdad nos sostenga y nos sujete a nosotros. Usted puede notar que existe una gran diferencia entre estas opciones. Y nos dice que en los días finales habrá quienes engañen con su palabrería. No nos interesa hablar con palabras elegantes, redundantes, con grandes palabras que no tengan mucho significado, como tratando de dejar una buena impresión. Nadie aquí quiere mostrar jactancia por conocimientos en diferentes áreas como, por ejemplo, teología, conocimiento Bíblico, filosofía o psicología. Ya hay bastante de ello por ahí. Lo que necesitamos son personas que muestren una comprensión de justicia, juicio y equidad, y todo buen camino como dice este versículo 9.

Versos 10-12

"Cuando la sabiduría penetre en tu corazón y el conocimiento sea grato a tu alma, la discreción te guardará y te preservará la inteligencia, para librarte del mal camino, de los hombres que hablan perversamente"

Estimado oyente, como dice el versículo 10, cuando la sabiduría de Dios penetre en su propio corazón y el conocimiento sea grato a su alma, usted no podrá ser engañado fácilmente. Si usted permanece cerca de la Palabra de Dios, no será desviado de su buen camino.

Versos 13-15

"De los que abandonan los caminos rectos para andar por sendas tenebrosas, de los que disfrutan haciendo el mal y se gozan con las perversiones del vicio, las sendas de los cuales son torcidas, y torcidos sus caminos."

Esta ha sido nuestra oración desde el mismo principio de nuestro ministerio y actividades de enseñanza. Y es la oración de todos aquellos que, de diversas maneras, enseñan y proclaman la Palabra de Dios. Todos necesitamos ser protegidos del engaño de los malvados que puedan acercarse inadvertidamente porque están por todas partes. En el libro de los Proverbios se le enseña al hijo de Dios que tiene dos clases de enemigos: la persona malvada y la mujer extraña, ajena.

Conclusión